

EL DIBUJO NO ES UNA TÉCNICA

*Ponente: Felipe Peña,
Profesor de la E.T.S.A. de La Coruña.*

“espero que estas líneas no serán jamás leídas” (1).

¿El objetivo de la enseñanza del dibujo, es la Arquitectura?

“La organización de los departamentos (2).

Hay en cualquier caso, otros objetivos, exposiciones de dibujos, departamento de dibujo en las universidades, levantamientos de edificios históricos, etc., etc.

“El viaje a Italia ocupaba un lugar importante en la formación de los arquitectos del siglo XIX” (3).

En la larga historia de la arquitectura sólo en los últimos tiempos se enseña dibujo. Medidas, copias, levantamientos, etc... Era el aprendizaje directo de la arquitectura de la realidad, se copiaban edificios históricos próximos, se hacían largos viajes para dibujar la historia lejana. La geometría fue la gran ciencia de la antigüedad, las obras públicas y los talleres de oficios (canteros, carpinteros, etc.) la única escuela.

Parece ser cierto que dentro de unos años, las titulaciones serán inútiles y se exigirá simplemente la existencia de conocimientos reales demostrables (como ocurrió a lo largo de la historia) para poder trabajar.

Tendremos que volver a a enseñanza clásica, la obra, medición, comprobación, levantamientos, etc. Ya es así, muy pocos jóvenes encuentran trabajo antes de haber sido comprobadas socialmente sus conocimientos, la enseñanza ya es un caos, la experiencia pedagógica no existe.

“Entonces uno se opone a estos festivales gráficos. Cuando uno está dentro de la Arquitectura basta con dar un paso, mover ligeramente la cabeza o la simple mirada y ya la Arquitectura es otra. Igual que cuando se mueve un sólo peón en el ajedrez. Todo es otro, otro mundo. Entonces, repito, deberían prohibirse estos festivales visuales y que la gente saliera a respirar aquel aire arquitectónico puro o cargado, que hubiese sido manipulado sabiamente.

Esta manipulación es nuestra labor y tal vez la única. Y en esta labor me afano.” (4).

No hay una enseñanza del dibujo en las escuelas de Arquitectura, como no hay una enseñanza del proyecto. Lo que podemos contemplar es una variedad de enseñanzas bastantes más numerosas que asignaturas, casi tantas como profesores del dibujo. Esta dispersión de experiencias no produce especial preocupación a nadie.

La exhibición del material más brillante, de entre los trabajos realizados por los alumnos, sustituye a la descripción de la experiencia pedagógica en donde el juicio comportaría sobre la capacidad de un ejercicio para producir avances en la actitud de los alumnos ante los problemas de Arquitectura.

“El problema de los nueve cuadrados” se usa como un recurso pedagógico para introducir a los nuevos estudiantes en la arquitectura. Trabajando en este problema, el estudiante comienza a descubrir y entender los elementos de la arquitectura = malla, retículo, pilastra, viga, embaldosado, centro, periferia, campo, borde, línea, plano, columna, extensión, comprensión, tensión, traslación, etc... El estudiante comienza a darse cuenta del significado de los planos, elevaciones, secciones y detalles. Aprende a dibujar.

Comienza a asimilar las relaciones entre diseños bidimensionales, proyecciones axonómicas y formas tridimensionales (modelos). Estudia y diseña su esquema en plano y axonometría, buscando sus implicaciones tridimensionales en el modelo. De esta manera llega a una comprensión de los elementos. Comienza a tener una idea de cómo construir”. (5).

La enseñanza de la arquitectura conllevaría en su primera fase los mecanismos necesarios para dar al alumno confianza en el uso del lenguaje gráfico para llevar adelante reflexiones sobre el medio en que vive y su modificación, siendo ambas, partes de un único proceso en el que las dos posibles direcciones, análisis y síntesis, son recorridas por el cerebro humano continuamente en ciclos de complejidad creciente.

Sólo hay una dificultad, la complejidad de ese medio: el material es, por un lado, la historia y las aspiraciones colectivas de una comunidad que ahí habita y, por otro lado, los medios técnicos necesarios para modificarla (leyes, materiales de construcción, etc.).

Esta complejidad no debe hacernos olvidar que hay que saber primero qué hacer y luego cómo hacerlo.

“Continúa estando presente en mi memoria la frustración de los primeros años del ejercicio de la profesión, cuando al análisis hipotéticamente exhaustivo de un problema seguía el encuentro sin protección con una hoja en blanco. Después he tenido siempre la preocupación de “analizar el lugar”, de hacer un dibujo antes de calcular los metros cuadrados de la superficie a construir. A partir de la primera confrontación de lo uno y lo otro comienza el proceso de proyectar”. (6).

¿Es el Dibujo una técnica?

Hay que separar cuidadosamente la "enseñanza de técnicas de dibujo" de la enseñanza del dibujo.

La enseñanza de técnicas de dibujo es siempre posible y en algunos casos incluso deseable, pero es completamente distinta de una enseñanza que pueda llegar a llevar al alumno hacia la arquitectura en el sentido de iniciarse en una actitud transformadora hacia el medio en que vive, y una para llevar adelante las reflexiones mentales que conducen a su transformación (análisis o propuestas).

La posibilidad de secuenciar los procesos y hacer que el análisis del medio preceda a la propuesta de transformación no es más que un recurso primitivo (y sin duda válido). Pero una idea o una imagen clara de cómo debe ser la transformación es la mayor fuerza para acometer una análisis lúcido y eficaz.

"La arquitectura es el teatro de la memoria". (7).

El medio es siempre el medio en que se vive, mas los recuerdos, en él y de él, se realiza el aprendizaje arquitectónico, la "profesionalidad" puede llevarnos posteriormente a actuar en otros medios.

Pero cómo enseñar un dibujo que es el que debe acompañar la reflexión que conduce al dibujo final que el alumno presenta, en limpio, en una lámina. La lámina es aquí la obra acabada, puede haber una analogía entre este proceso y el de hacer un proyecto. Para ello tiene que darse una condición que es la de que la obra acabada (la lámina) constituya siempre una respuesta individual del alumno.

"Verdaderamente me gustaría encontrar el buen proyecto, si se quiere, hasta mal dibujado" esto ya se sabe que es un comentario excesivo, pero es fácil de entender..." (8).

Como enseñar a hacer reflexiones, anotaciones, propuestas intermedias, acumular datos, etc., etc., y todo ello con intervención de la grafía, provocándolo, sugiriéndolo, valorando los pasos intermedios (más que la propia propuesta definitiva), exigiendo el proceso personal, incluso incorporando experiencias ajenas, copiando datos de un compañero, aceptando las referencias vitales que intervienen en cada instante. Para ello es indispensable otra condición: dejar estos dibujos fuera de toda valoración, su único interés es su aportación al proceso, no pueden ser ni buenos ni malos ya que forman parte de un proceso personal en el que sólo el resultado cuenta.

Provocarlo, producirlo, que se adopte como rutina que pase a ser una actitud, eso puede ser una enseñanza.

¿Cual puede ser la intervención del profesor?, sugerir precisión en los datos, simplificación en las técnicas, etc.

Para ello hay que llegar a la ausencia de técnica, el trazador negro sobre papel blanco.

"El dibujo es la expresión más antigua, moderna, difícil y barata del mundo". (9).

NOTAS

1. "Fuegos" MARGUERITE YOURCENAR, comienzo de la novela *Fuegos* cita de memoria.
2. Epígrafe del programa de actos del primer día del Primer Congreso sobre Exposición Gráfica Arquitectónica, Sevilla 1986.
3. JEAN MUSY: *El viaje a Italia de Eugène Viollet-le-Duc 1836-1837*.
4. Palabras de Alejandro de la Sota en la inauguración de una exposición de sus dibujos en Barcelona.
5. *Education of an Architect: a point of view* de JOHN HEJDUK.
6. ALVARO SIZA. Catálogo de la Exposición en el Pabellón de Arte Contemporáneo de Milán.
7. *La arquitectura teatro de la memoria* ANTOINE GRUMBACH.
8. Palabra de Alejandro de la Sota en la entrega de premios del concurso de proyectos de Fin de Carrera en la E.T.S.A. de Madrid.
9. Texto de un cartel diseñado por América Sánchez.